

















# Se clausuraron ayer las conferencias sobre la Acción Católica para las Religiosas

La palabra del Prelado



Su Excelencia Reverendísimo Mons. Dr. D. Antonio María Barbieri, Arzobispo de Montevideo

Es con íntima complacencia que hemos visto, reunidas en estas jornadas de estudio, a un considerable número de Religiosas que han escuchado las conferencias que dos destacados Sacerdotes de nuestro Clero han dictado sobre temas de Acción Católica.

Como hemos tenido ocasión de declarar, estas jornadas preparan la instalación de los círculos de Acción Católica en nuestros Colegios. No dudamos, dado el interés que ha despertado el presente movimiento, que este esfuerzo será coronado por éxito halagüeño. Y será motivo de gran consuelo para nuestro corazón el espíritu de Acción Católica, pues poder ver instalados los círculos internos, según las normas y el de ellos ha de salir una juventud entusiasta y preparada, de la que esperamos no pocas conquistas para la causa de Dios.

Sólo nos resta agradecer a las Reverendas Religiosas por su correspondencia a nuestro llamado; a las Rvdas. Madres del Sagrado Corazón por la generosa hospitalidad prestada y a los dos Sacerdotes que tan lucida y claramente han interpretado nuestro pensamiento en sus hermosas conferencias.

ANTONIO MARIA, Arzobispo de Montevideo.

DEL Rdo. P. ALTOLAGUIRRE, S. S. S.

## Espigando por los campos de la Acción Católica

¡Qué grande es la meta que el Papa señala a los soldados fieles de la Acción Católica! Colocar a todo el género humano bajo el suave imperio y la vivificante dominación de Nuestro Señor Jesucristo. Y ¡qué grandiosas las etapas que hay que cubrir para llegar a meta tan anhelada! Habrá que "restaurarlo todo en Cristo. Restaurar en Cristo no solamente lo que incumbe directamente a la Iglesia en virtud de su misión divina, que es conducir las almas a Dios, sino además todo aquello que deriva espontáneamente de esta misión divina: la civilización cristiana en el conjunto de todos y cada uno de los elementos que la integran", según lo escribiera el Santo Padre el Papa Pío XI.

¡Cosa admirable! Técnica divina. Mientras el enemigo trata de separar de Dios al hombre, pagando las manifestaciones de la vida humana, Dios inspira a la Iglesia la sublime idea de organizar a los hombres, para salvar a los hombres, uniéndolos a su Jerarquía con el círculo más estrecho que jamás se ha dado entre grey y pastores.

Y por los campos del mundo, al llamado de la Iglesia, se han organizado esas huestes de cristianos de verdad, conscientes de la maravilla del cuerpo místico, que de su vida entera quieren hacer un foco de luz apostólica, que anhelen orientar toda su vida hacia el apostolado y que en el apostolado hallarán motivos y medios de perfección de vida a que aspiran ardentemente.

Hacer el apostolado según organizando por la Jerarquía para la cristianización del individuo y de la sociedad. Es la Acción Católica, participación oficial en el apostolado jerárquico de la Iglesia, la que de manera especialísima viene a realizar plenamente la bella palabra del primer Papa: "vosotros sois el linaje escogido, una clase de sacerdotes, reyes, gente santa, pueblo de conquista para publicar las grandezas de Aquel que os sacó de sus tinieblas a su luz admirable".

Es esa Acción Católica, "niña de los ojos del Papa", la auxiliar de la Jerarquía, el brazo que ejecuta, en ininterrompida sumisión, lo que la mente del Papa, del Obispo, del Párroco han concebido para el bien de las almas. Son sus cuadros los que salvarán al mundo, porque en íntima unión y completa sumisión colaboran con la Jerarquía en sembrar, en personas e instituciones, el espíritu de justicia y de caridad que el mundo necesita.

Y nuestro Excmo. Sr. Arzobispo, que ya tiene una selecta milicia a sus enteras órdenes, quiere multiplicar sus soldados. ¡Hay tanto que hacer en la mies del Padre de familias!

Ha pedido a las Religiosas su aporte y colaboración en esta sublime empresa de la Acción Católica.

Y las Religiosas se han presentado, obedientes, a la voz de su Pastor. Han ofrecido siempre su oración, su sacrificio, sus locales, su eficaz propaganda encaminada hacia la A. C. a sus alumnas, y ahora, con más directa colaboración, se ven disputar los círculos internos a las que aman con dedicación y de las que serán óptimas colaboradoras. Pronto merecerán que se les dirija el elogio del Papa porque "siguen la marcha de los tiempos, en el buen sentido de la frase, fundando los círculos internos y cumpliendo lo que la Iglesia y el Papa han ordenado y practicado siempre".

(Continúa en 2.ª pag. - 4.ª col.)



Pbro. Omar Mangado dictando una de las conferencias en el acto de clausura

DEL MINUTO QUE PASA

## Una semana de singular significación

En el Colegio del Sacre Coeur se ha celebrado, con singular éxito, el ciclo de conferencias sobre Acción Católica, dictadas especialmente para religiosas, de acuerdo con los disposiciones dadas por el Sr. Arzobispo de Montevideo, Mons. Antonio María Barbieri.

Esta semana de exposiciones, de una y otra índole, celebra, en momentos oportunos y ha de tener sin duda alguna, una gran repercusión e influencia en el ambiente social del país.

Cerca de cuatrocientas religiosas, pertenecientes a veinticinco congregaciones distintas y provenientes de cincuenta y seis diversas, se agruparon para escuchar las lecciones y conferencias que sobre los problemas de la organización y vida de la Acción Católica, dictaron, con singular competencia, dos sacerdotes doctos y entusiastas, el Pbro. Omar Mangado y el Padre Juan Altolaguirre.

A las religiosas de la capital se sumaron otras procedentes del interior y de la Argentina.

Las gentes en la calle, frente al Colegio del Sacre Coeur, se detienen para mirar con natural curiosidad, aquellas monjas, vestidas con hábitos distintos en forma y color.

En esa variedad exterior hay, indudablemente un bello argumento en favor de la maravillosa libertad del Evangelio y la maravillosa unidad de la Iglesia.

Cada una de estas religiosas, en distinta casa, dentro de disciplina y técnica especiales, vive en esa maravillosa independencia del bien y de la virtud, buscando la perfección por caminos singulares, marcados por el genio del fundador o fundadora de cada congregación u orden religioso.

Por los hábitos se distinguen y afirman el mismo tiempo, la originalidad de un mensaje de fe evangélica.

Porque lo asombroso es comprobar, como dentro de la Iglesia pueden convivir, con fidelidad litúrgica al dogma, esa serie de congregaciones, cada una de las cuales tiene una misión y un apostolado que cumplir, en el mundo, de acuerdo siempre a las urgencias y angustias del tiempo y de la historia.

Pero toda esa diversidad, es en lo accidental, pues hay una unidad esencial: en

la verdad que se profesa y practica y en el objetivo que se persigue, que no es otro, sino la santificación personal y la salvación del prójimo.

Todo este grupo escogido de mujeres, que se han apartado del mundo, desearios de imitarse por la gloria del Señor, grande la influencia que estas religiosas, en su calidad de maestras y de profesoras pueden ejercer en la formación religiosa de las niñas y jóvenes, puestas a sus cuidados.

Cada día se comprende, la necesidad de la unión, en los procedimientos, técnicos y propósitos para hacer más efectivos los apostolados de la causa católica del país.

Y tal unión debe comenzar por dentro: por quienes han sido escogidas para un celeste destino y por quienes, sienten más que nadie la responsabilidad de la fe y de la caridad.

En las manos de estas religiosas, dentro de los colegios y liceos católicos está una porción selecta y numerosa de nuestra juventud, a la que pueden formar, dentro del espíritu, la disciplina y el fervor de la Acción Católica.

Muchos han hecho y mucho más pueden hacer estas monjas y religiosas, por la Iglesia y por el país. Pueden trabajar mucho: enseñar, educar, preparar para la lucha.

Pero además seguirán siendo las grandes apóstolas sociales del catolicismo, las maravillosas fuerzas de los avances de la Acción Católica, desde el interior de su celda, por medio de las oraciones y los sacrificios.

Una vez, Santa Teresita del Niño Jesús, enferma ya y casi moribunda, se arrastraba por el jardín del convento de Lisieux y ofrecía aquel sacrificio y donación que sólo misionero pudiera cambiar libre y efusivamente por tierras de infelices.

Pensemos, también, y no solemos, por motivos para ello, que cuando, por sorpresa aumentan nuestras filas, por nuevas conversiones; cuando se logran grandes victorias exteriores y cuando se enciende en forma admirable nuestros apostolados, tales triunfos pertenecen, muchas veces, tal vez, a esas religiosas, que desde la apartada celda, unen el sacrificio lento de su corazón al obscuro corazón del mundo, para redimirlo y santificarlo, en nombre de Cristo.

Y ésta — que es una de las maneras más finas de la caridad — constituye la gran fuerza de la Acción Católica y uno de los más preciosos servicios que la religión hace a nuestro país.

RESTONE.

## Una Religiosa opina sobre la Semana

Nos piden que digamos algo de nuestras impresiones al terminar el ciclo de conferencias sobre Acción Católica que en el Colegio Sacre Coeur, han tenido a su cargo el R. P. Altolaguirre S. S. S. y el Secretario General del Arzobispado Pbro. Omar Mangado, y que abrió y clausuró con elocuente palabra nuestro Excmo. y Revmo. Sr. Arzobispo.

La impresión que nos han dejado dichas conferencias es la que deja en toda alma de fe la palabra de Dios, que ilumina, convence y lleva a la práctica de lo que pide.

ILUMINA. — La Acción Católica ha aparecido a nuestros ojos con toda su real belleza, con la grandeza y magnificencia de un apostolado que por unir el esfuerzo, aun de los menores, al de la Jerarquía y por esta al de la Iglesia, puede realizar una Obra grande que llevar a cabo, puede continuar en estos tiempos las mismas obra de Cristo.

CONVENCE. — Sólo la palabra de Dios puede producir este efecto en las inteligencias haciendo desaparecer ciertos prejuicios que el temor a métodos modernos, o la equivocada acción de algunas personas, puede haber dejado en las almas.

LLEVA A LA PRÁCTICA. — Después de la luz y del convencimiento producido por ella, el alma se llena de entusiasmo ante la obra divina que puede realizar. Y el entusiasmo por la posible colaboración con la Acción Católica ha sido la última nota que ha vibrado al terminar estas reuniones, entusiasmados que, humildemente, depositamos a los pies del Corazón de Cristo y de sus representantes en la tierra, esperando que no será vano, sino que producirá mucho fruto para la gloria de Dios y bien de las almas.

## La colaboración de las Comunidades en la Acción Católica

MUY acertada idea han tenido nuestras autoridades eclesásticas, al disponer se dictara una serie de conferencias sobre Acción Católica para las Religiosas de las distintas comunidades establecidas en nuestra Arquidiócesis.

Dichas conferencias, que han sido dictadas por los RR. PP. Altolaguirre y Mangado — de reconocida competencia en la materia — durante la pasada semana, no dejarán de dar, a breve plazo, sus beneficios fructos, por cuanto un mejor y más amplio conocimiento de la Acción Católica, de sus fines y de sus modalidades determinará una más intensa y constante colaboración de todos los elementos que, en los distintos planos y sectores de la vida espiritual, actúan en torno al común ideal de la perfección de la vida cristiana en los individuos y en la sociedad.

Sensible es la necesidad de que la Acción Católica sea debidamente conocida y apreciada por todos: por religiosos y por laicos. Aunque, como idea y como organización, ya no puede haber razonablemente quienes ignoren la existencia de la Acción Católica, es indudable que falta mucho que hacer y mucho camino a seguir en cuanto a conocer y actuar en toda su extensión el concepto, los fines y las modalidades propias de la Acción Católica.

Desde este punto de vista se está aún en los prolegómenos, por así decirlo, de la verdadera concepción de aquel gran Pontífice que, al crear la Acción Católica, quiso manifestamente vincular a la organización oficial de la Iglesia una verdadera milicia que, unida a la Jerarquía y solidamente mancomunada con todas las fuerzas activas del catolicismo, dieran a éste una más perfecta unidad, una más inquebrantable pujanza y una más extensa y a la vez más profunda vitalidad del espíritu cristiano en todos los órdenes de la vida.

Como quiera que, fundamental y substancialmente, la Acción Católica finca en una progresiva reorganización de la vida parroquial, es indudable que no armonizará con los propósitos y anhelos de la Suprema Jerarquía católica, que aparecen como desvinculadas de esa nueva milicia, todas esas grandes fuerzas que representan las comunidades religiosas, aunque ellas, respondiendo a sus específicas finalidades, tengan otros campos de acción propios, y en muchos casos independientes de la órbita parroquial.

Por eso, legítimamente, ha debido considerarse oportuno difundir, entre las comunidades religiosas, las ideas y conocimientos relacionados con la Acción Católica, procurando así una mejor comprensión, y promoviendo en todos los espíritus un noble afán de colaboración que, sin causar desmedo alguno en los fines y en los propósitos particulares de las variadas comunidades religiosas — sino más bien secundándolos — difundirá más ampliamente la luz del Evangelio en las almas.

El hecho de que la Acción Católica sea el encuadramiento de las actividades cristianas de los laicos, no podría significar, en modo alguno, que tales actividades se desarrollan con un total apartamiento de tantos elementos que en el campo religioso actúan respondiendo a las orientaciones vocacionales de los diversos Institutos, o manteniéndose, por parte de éstos, una simple actitud de cordial expectativa.

En la vida del catolicismo, hay como una ley esencial que jamás debe ser olvidada: "todos para uno, uno para todos". Y en todos los casos se cumplirá esa ley al respondiendo a las normas de los Pontífices y Jercarías de la Iglesia, se procura la coordinación y armonización de los esfuerzos tendientes a hacer que el reinado de Cristo sea una realidad vivida intensamente en todos los ámbitos del Mundo.

J. M.

Las religiosas de las Escuelas Católicas del País en el acto de clausura de las Conferencias, acto que se celebró ayer en uno de los salones del Sacre Coeur

## EL BIEN PUBLICO

"NUESTRA VICTORIA ES NUESTRA FE" (S. Joan 5, 4)

Año LXVII Mon teledo, Domingo 11 de Febrero de 1945 N.º 10319

## El Ministro de Relaciones Ing. José Serrato formula declaraciones sobre la conferencia de México

CON motivo de la Conferencia Interamericana que se reunirá próximamente en México, el Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, Ingeniero D. José Serrato, ha formulado las siguientes declaraciones:

Alento la más alta esperanza de que la Conferencia de México responda a los anhelos colectivos de América para estrechar a un más los históricos vínculos, entre sus pueblos, establecer medidas de eficiente contribución continental a la victoria completa sobre las potencias del Eje, acordar las sólidas bases de una activa cooperación económica interamericana, y unificar criterios, posiciones y actitudes ante los planes de organización mundial y los problemas de post-guerra.

Y estoy seguro de que, en un ambiente de fraternal comprensión y solidaridad, todas las repúblicas de América han de saber realizar los ideales comunes de nuestros pueblos.

### INSTRUCCION A LOS DELEGADOS.

El Uruguay por su parte, no estimará ningún esfuerzo ni concurso al logro de esas aspiraciones colectivas. En nombre de las tradiciones nacionales de adhesión fervorosa y permanente a los principios de justicia y libertad y a la causa de América, el Gobierno uruguayo ha instruido a sus delegados para que colaboren decididamente en todas las soluciones que tienden a acelerar la unidad de los países del hemisferio, afianzar el imperio de la democracia, integrar el concurso continental a la organización de un mundo mejor, propiciar el más amplio intercambio económico entre los países americanos, y elevar el nivel de vida de las masas populares.

Dentro del temario que regirá en la Conferencia, que concierne fundamentalmente con el proyecto de agenda propuesta por el Gobierno uruguayo el 23 de noviembre de 1944, hay la suficiente amplitud y la suficiente elasticidad para plantear y tratar las cuestiones vitales que interesan a la actualidad y al porvenir del Continente.

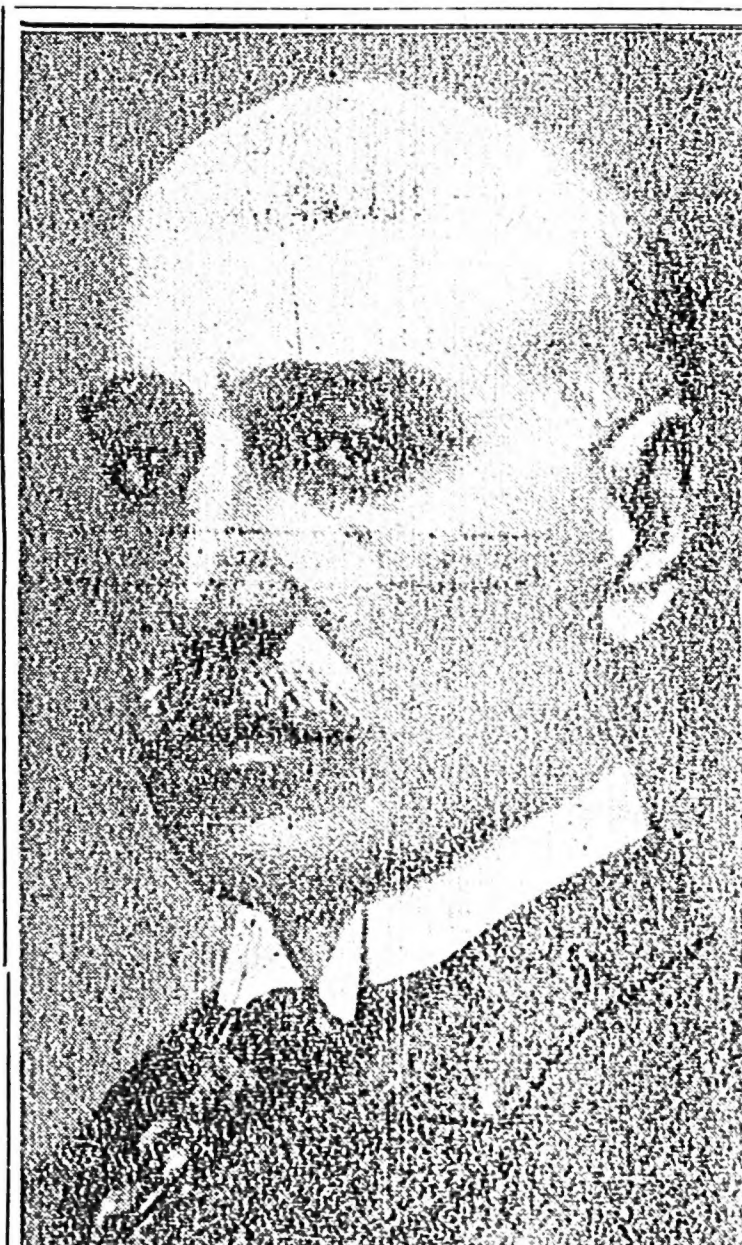
Nuestra delegación apoyará todos los proyectos que tengan las finalidades indicadas, y presentará, a su vez, cumpliendo las instrucciones del Gobierno, proposiciones que procuren su efectiva realización.

Esas proposiciones, que representan directrices y orientaciones definidas de la Cancillería, han sido, por lo demás, informados por la Comisión de Estudio del Temario de la Conferencia y puestas en consulta, las principales de ellas a las Comisiones Jurídica Internacional y Económica, Financiera y Social de Problemas de Post-Guerra, las cuales se pronunciarán favorablemente sobre las mismas.

Me referiré solamente a algunas de ellas, para evitar enumeraciones prolijas.

PROYECTOS URUGUAYOS: DEFENSA DE LAS NACIONES.

El Uruguay presentará a la Conferencia de México un proyecto de sistema para la defensa de la independencia política y la integridad territorial de los países, tal como es el caso en el memorándum del Gobierno uruguayo, de setiembre de 1944, sobre planes de organización mundial y de régimen de seguridad internacional, y se anticipa en el apartado IV) de la ya citada agenda de noviembre de 1944. Respecto a dicho instrumento, el Gobierno uruguayo manifestó en el antes mencionado documento que "deseará se consigne, de modo expreso, la garantía de la independencia y la subsistencia de los países, estableciéndose categóricamente para los asociados de la organización internacional, la obligación de sostener, aún en las armas, la integridad de los derechos y las fronteras de los países amenazados o agredidos", y que "en caso de amenaza o agresión a una nación asociada, la organización internacional imponga el recurso a uno de los medios pacíficos de solución de los conflictos, y, en su defecto, de



resolución de los conflictos, y, en su defecto, de guerra armada, a un dispositivo sancionando debidamente al agresor".

### COORDINACION INTER-AMERICANA.

También presentará nuestra delegación algunas iniciativas relacionadas con el desarrollo de la actividad interamericana y su coordinación con la organización mundial, así como con el procedimiento y mecanismo de la consulta, a los fines de su mejor eficiencia. Pero, si bien admite el Gobierno uruguayo la organización regional, como la interamericana, no es partidario, en cambio, de que se permita la formación, dentro de ellas de bloques particulares, que políen ser, sin duda, a la larga o a la breve, fuentes de peligrosas desavenencias y rivalidades.

### INMIGRACION DE POST GUERRA.

La inmigración de post-guerra también será objeto de una iniciativa uruguayo, destinada a prevenir la actuación en el Continente de elementos extranjeros con vínculos con las potencias del Eje y dispuestos a conspirar contra el ideal democrático y a promover, traicionando la generosa hospitalidad de las democracias, una tercera guerra mundial. A la vez, deberás referirse las Resoluciones de Lima y Río de Janeiro contra la retención y la evasión de la ciudadanía de "ministros", por parte de los gobiernos residentes extranjeros.

### DELITOS DE AGRESION.

Con relación a la defensa continental, la delegación uruguayo llevará un proyecto relativo a la delimitación de zonas de paz pública americana, con el objeto de "continentalizar" un principio que la sido consagrado en la resolución de nuestro país.

### DEFENSA DE LA ECONOMIA.

Sobre los problemas económicos, financieros y sociales, la delegación lleva instrucciones para que en cuanto a la forma de enunciarla y a las maneras de organizar la defensa de la economía, y, en su defecto, de

## LA JORNADA DE AYER

Ayer 10 terminó el curso para religiosas que venía realizándose todos los días en el Colegio del Sagrado Corazón.

Presidían esta última reunión el Excmo. señor Nuncio de Su Santidad Mons. Alberto Lavigne, y el Excmo. señor Arzobispo de Montevideo, Mons. Antonio María Barbieri. A las 9 y 30 dio comienzo al acto el R. P. Omar Mangado quien explicó el funcionamiento y el contenido del círculo interno, y señaló detalles de su organización, desenvolvimiento del círculo de estudios, temas a tratarse y su plan de acción. Después de un breve descanso, el R. P. Altolaguirre habló de las relaciones entre el círculo interno y el círculo externo y la Jerarquía.

Con toda generosidad los RR. PP. Altolaguirre y Mangado se ofrecieron a colaborar en esta nueva obra, y agradecieron al señor Arzobispo.

## Impresiones sobre las conferencias

Con el mayor interés, las Religiosas Dominicas, hemos seguido estas jornadas de estudio, ofreciendo sincera y entusiásticamente, el llamado de nuestro dignísimo Prelado. La palabra de Cristo no ha hecho más que avivar la fuerza vital de apostolado, ya latente en nuestras voluntades, entregadas a los ideales de Acción Católica, a cuyo esfuerzo deseábamos unírnos. Imporándonos que ya es hoy una realidad, con oraciones y sacrificios. Al actualizarse ese deseo, sentimos el entusiasmo ardiente de colaborar al establecimiento de la caridad en nuestros ambientes.

El señor Arzobispo que les hubiera proporcionado esa oportunidad de trabajar por la Acción Católica dictando esas conferencias; y a las religiosas la atención prestada.

Cerró el acto y el ciclo de conversaciones el Excmo. señor Arzobispo. Alentó a todas a responder con generosidad a este llamado de la Iglesia que hace por su intermedio, seguro de que como siempre, las comunidades religiosas manifestarán su fidelidad incondicional como servidoras de la Iglesia. Terminó con un ofrecimiento de todos esos esfuerzos que se realizarán, al señor Nuncio para que él los presentara al Padre Santo.

Momentos después se enarbolaron en la Capilla un solemne Te Deum para agradecer a Dios Nuestro Señor el fruto recogido en estos días. La bendición con su Divina Majestad dio por terminados tan importantes actos.

para que los vivifique a la luz de la verdad divina. Por eso, respondemos, desde ya, incondicional y totalmente al llamado de la Santa Iglesia, quedando a disposición de la Jerarquía.

Transmitimos, además, por intermedio de estas líneas, nuestro humilde y sincero agradecimiento al Excmo. y Revmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Mons. Antonio María Barbieri, por el favor insignie que nos concede, al permitirnos entregar nuestras energías a la Acción Católica, para colaborar a la unificación de los ideales de Cristo.

(Continúa en 3.ª pag. Col. 4.ª)